

1 Las palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén:

²“Vanidad de vanidades”, dijo el Predicador, “vanidad de vanidades, todo es vanidad”. [hevel hevelim]

E _____ f _____

³¿Qué provecho tiene el hombre de todo su duro trabajo con que se afana debajo del sol?



⁴Generación va y generación viene; pero la tierra siempre permanece.

⁵El sol sale y el sol se pone. Vuelve a su lugar y de allí sale de nuevo. ⁶El viento sopla hacia el sur y gira hacia el norte; va girando de continuo y de nuevo vuelve el viento a sus giros.

⁷Todos los ríos van al mar, pero el mar no se llena. Al lugar adonde los ríos corren, allí vuelven a correr. ⁸Todas las cosas son fatigosas y nadie es capaz de explicarlas. El ojo no se harta de ver ni el oído se sacia de oír. ⁹Lo que fue, eso será; y lo que ha sido hecho, eso se hará. Nada hay nuevo debajo del sol. ¹⁰¿Hay algo de lo que se pueda decir: “Mira, esto es nuevo”? Ya sucedió en las edades que nos han precedido.

¹¹No hay memoria de lo primero ni tampoco de lo que será postrero. No habrá memoria de ello entre los que serán después.

El Esfuerzo Humano No Resulta, 1:12-6:9

Logros o esfuerzo humano que no tiene sentido.

A. El Trabajo-

¹²Yo, el Predicador, fui rey de Israel en Jerusalén. ¹³Y dediqué mi corazón a investigar y a explorar con sabiduría todo lo que se hace debajo del cielo. Es una penosa tarea que Dios ha dado a los hijos del hombre para que se ocupen en ella. ¹⁴He observado todas las obras que se hacen debajo del sol, y he aquí que todo ello es vanidad y *perseguir el viento*.

¹⁵Lo torcido no se puede enderezar
y lo incompleto no se puede completar.

¹⁶Yo hablé con mi corazón diciendo: “He aquí que yo me he engrandecido y he aumentado mi sabiduría más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén, y mi corazón ha percibido mucha sabiduría y conocimiento”. ¹⁷Dediqué mi corazón a conocer la sabiduría y el conocimiento, la locura y la necedad. Pero he entendido que aun esto es *perseguir el viento*. ¹⁸Porque en la mucha sabiduría hay mucha frustración y quien añade conocimiento añade dolor.

B. El placer

²Yo dije en mi corazón: “¡Ven, pues; te probaré con el placer y verás lo bueno!”. Pero he aquí que esto también era vanidad. ²A la risa dije: “¡Eres locura!”; y al placer: “¿De qué sirve esto?”.

³Propuse en mi corazón agasajar mi cuerpo con vino y echar mano de la necedad —mientras mi corazón siguiera conduciéndose en sabiduría—, hasta ver en qué consiste el bien para los hijos del hombre, en el cual se han de ocupar debajo del sol, durante los contados días de su vida.

⁴Engrandecí mis obras, me edificué casas, planté viñas, ⁵me hice huertos y jardines, y planté en ellos toda clase de árboles frutales. ⁶Me hice estanques de aguas para regar con ellas un bosque donde crecieran los árboles. ⁷Adquirí siervos y siervas y tuve siervos nacidos en casa. También tuve mucho ganado, vacas y ovejas, más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. ⁸Acumulé también plata y oro para mí, y tesoros preciados de reyes y de provincias. Me proveí de cantantes, tanto hombres como mujeres; de los placeres de los hijos del hombre, y de mujer tras mujer. ⁹Me engrandecí y acumulé más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén, y en todo esto mi sabiduría permaneció conmigo. ¹⁰No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan ni rehusé a mi corazón placer alguno; porque mi corazón se alegraba de todo mi duro trabajo. Esta fue mi parte de todo mi duro trabajo. ¹¹Luego yo consideré todas las cosas que mis manos habían hecho y el duro trabajo con que me había afanado en hacerlas, y he aquí que todo era vanidad y *perseguir el viento*. No había provecho alguno debajo del sol.

C. El afán humano

¹²Después yo volví a considerar la sabiduría, la locura y la necedad. Pues, ¿qué añadirá el hombre que suceda al rey a lo que este ya hizo? ¹³Yo vi que la sabiduría tiene ventaja sobre la necedad, como la ventaja que la luz tiene sobre las tinieblas. ¹⁴El sabio tiene sus ojos en su cabeza, pero el necio anda en tinieblas. También yo entendí que lo mismo acontecerá a todos ellos.

D. La muerte que llega todos, sabio o necio

¹⁵Entonces dije en mi corazón: “Lo mismo que le acontecerá al necio me acontecerá también a mí. ¿Para qué, pues, me he hecho más sabio?”. Y dije en mi corazón que también esto era vanidad. ¹⁶Porque ni del sabio ni del necio habrá perpetua memoria, puesto que en los días venideros ya habrá sido olvidado todo. ¡Y cómo muere el sabio junto con el necio! ¹⁷Entonces aborrecí la vida porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; pues todo es vanidad y *perseguir el viento*.

El trabajo para acumular no funciona

A. Otro que no trabajó lo malgasta

¹⁸Asimismo, aborrecí todo el duro trabajo con que me había afanado debajo del sol, el cual tendré que dejar a otro que vendrá después de mí. ¹⁹¿Y quién sabe si él será sabio o necio? Sin embargo, se enseñoreará de todo el duro trabajo con que me he afanado para hacerme sabio debajo del sol. También esto es vanidad.

²⁰Por tanto, volví a desesperarme con respecto a todo el duro trabajo con que me había afanado debajo del sol.

²¹Porque se da el caso del hombre que habiéndose afanado con sabiduría, con conocimiento y con talento, deja sus bienes a otro hombre que jamás se afanó en ello. También esto es vanidad y un mal grande. ²²Porque, ¿qué logra el hombre de todo su duro trabajo y del conflicto de corazón con que se afana debajo del sol? ²³Porque todos sus días no son sino dolores; y su tarea frustración. Ni aun de noche reposa su corazón. Esto también es vanidad.

²⁴No hay, pues, mejor cosa para el hombre que comer y beber, y hacer que su alma vea lo bueno de su trabajo. Yo he visto que esto también proviene de la mano de Dios. ²⁵Pues, ¿quién comerá y se regocijará separado de él? ²⁶Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, conocimiento y alegría; pero al pecador le da la tarea de acumular y amontonar para que lo deje al que agrada a Dios. También esto es vanidad y *perseguir el viento*.

B. No hay garantía de control. Dios es quien guía los eventos y tiempos, sin entenderlo nosotros.

3 Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora:

²Tiempo de nacer y tiempo de morir;
tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado;
³tiempo de matar y tiempo de sanar; tiempo de destruir y tiempo de construir;
⁴tiempo de llorar y tiempo de reír; tiempo de estar de duelo y tiempo de bailar;
⁵tiempo de esparcir piedras y tiempo de juntar piedras;
tiempo de abrazar y tiempo de dejar de abrazar;
⁶tiempo de buscar y tiempo de perder; tiempo de guardar y tiempo de arrojar;
⁷tiempo de romper y tiempo de coser; tiempo de callar y tiempo de hablar;
⁸tiempo de amar y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra y tiempo de paz.

⁹¿Qué provecho saca el que hace algo de aquello en que se afana? ¹⁰He considerado la tarea que Dios ha dado a los hijos del hombre para que se ocupen en ella. ¹¹Todo lo hizo hermoso en su tiempo; también ha puesto eternidad en el corazón de ellos, de modo que el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.

¹²Yo sé que no hay cosa mejor para el hombre que alegrarse y pasarlo bien en su vida. ¹³Y también, que es un don de Dios que todo hombre coma y beba y goce del fruto de todo su duro trabajo.

¹⁴Sé que todo lo que Dios hace permanecerá para siempre. Sobre ello no hay que añadir ni de ello hay que disminuir. Así lo ha hecho Dios para que los hombres teman delante de él.

¹⁵Aquello que fue ya es, y lo que ha de ser ya fue. Dios recupera lo que ya pasó.

• Dios juzga al justo tanto como el que hace maldad

¹⁶Además, he visto debajo del sol que en el lugar del derecho allí está la impiedad, y que en el lugar de la justicia allí está la impiedad. ¹⁷Y yo dije en mi corazón: “Tanto al justo como al impío los juzgará Dios, porque hay un tiempo para todo lo que se quiere y para todo lo que se hace”.

• La muerte le toca al hombre tanto como los animales.

¹⁸Yo dije en mi corazón, con respecto a los hijos del hombre, que Dios los ha probado para que vean que ellos de por sí son animales. ¹⁹Porque lo que ocurre con los hijos del hombre y lo que ocurre con los animales es lo mismo: Como es la muerte de estos, así es la muerte de aquellos. Todos tienen

un mismo aliento; el hombre no tiene ventaja sobre los animales porque todo es vanidad. ²⁰Todo va al mismo lugar; todo es hecho del polvo y todo volverá al mismo polvo.

²¹¿Quién sabe si el espíritu del hombre sube arriba, y si el espíritu del animal desciende abajo a la tierra?

²²Así que he visto que no hay cosa mejor para el hombre que alegrarse en sus obras, porque esa es su porción. Pues, ¿quién lo llevará para que vea lo que ha de ser después de él?

• La opresión existe y es malo. Frente a eso, mejor no haber nacido.

4 Yo me volví y vi todos los actos de opresión que se cometen debajo del sol: He allí las lágrimas de los oprimidos que no tienen quien los consuele. El poder está de parte de sus opresores y no tienen quien los consuele. ²Entonces yo elogí a los difuntos, los que ya habían muerto, más que a los vivos, los que hasta ahora viven. ³Pero consideré que mejor que ambos es el que aún no ha nacido, que no ha visto las malas obras que se hacen debajo del sol.

C. Hay motivos equivocados para trabajar tanto.

• Envidia.

⁴Asimismo, yo he visto que todo trabajo y toda obra excelente son resultado de la rivalidad del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y *perseguir el viento*.

⁵El necio se cruza de brazos y come su misma carne.

⁶Mejor es una mano llena de sosiego que ambos puños llenos de duro trabajo y de *perseguir el viento*.

• Egoísmo

⁷Otra vez me volví y vi esta vanidad debajo del sol: ⁸Se da el caso de un hombre solo y sin sucesor que no tiene ni hijo ni hermano; pero no cesa de todo su duro trabajo ni sus ojos se sacian de riquezas ni se pregunta: “¿Para quién me afano yo privando a mi alma del bienestar?”. También esto es vanidad y penosa tarea.

⁹Mejor dos que uno solo, pues tienen mejor recompensa por su trabajo. ¹⁰Porque si caen, el uno levantará a su compañero. Pero, ¡ay del que cae cuando no hay otro que lo levante! ¹¹También si dos duermen juntos se abrigarán mutuamente. Pero, ¿cómo se abrigará uno solo? ¹²Y si uno es atacado por alguien, si son dos, prevalecerán contra él. Y un cordel triple no se rompe tan pronto.

• La política no sabía y la popularidad pasajera

¹³Mejor es un muchacho pobre y sabio que un rey viejo e insensato que ya no sabe ser precavido; ¹⁴aunque aquel para reinar haya salido de la cárcel, o aunque en su reino haya nacido pobre. ¹⁵Vi a todos los vivientes debajo del sol caminando con el muchacho sucesor que estará en lugar del otro. ¹⁶Era sin fin todo el pueblo que estaba delante de él. Sin embargo, los que vengan después tampoco estarán contentos con él. También esto es vanidad y conflicto de espíritu.

D. Cuando el trabajo duro no resulta.

- *Por no cumplir con Dios*

5 Cuando vayas a la casa de Dios guarda tu pie. Acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios, que no saben que hacen mal.

² No te precipites con tu boca ni se apresure tu corazón a proferir palabra delante de Dios. Porque Dios está en el cielo y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras. ³ Pues de la mucha preocupación viene el soñar; y de las muchas palabras, el dicho del necio.

⁴ Cuando hagas un voto a Dios no tardes en cumplirlo; porque él no se complace en los necios. Cumple lo que prometes.

⁵ Mejor es que no prometas, a que prometas y no cumplas.

⁶ No dejes que tu boca te haga pecar ni digas delante del mensajero que fue un error. ¿Por qué habrá de airarse Dios a causa de tu voz y destruir la obra de tus manos? ⁷ Porque cuando hay muchos sueños, también hay vanidades y muchas palabras. Pero tú, teme a Dios.

- *Por el abuso de oficiales*

⁸ Si observas en una provincia la opresión de los pobres y la privación del derecho y la justicia, no te asombres por ello. Porque al alto lo vigila uno más alto, y hay alguien aun más alto que ellos. ⁹ Pero en todo es provechoso para un país que el rey esté al servicio del campo.

- *Por la avaricia*

¹⁰ El que ama el dinero no quedará satisfecho con dinero, y el que ama las riquezas no tendrá beneficio. También esto es vanidad.

¹¹ Cuando los bienes aumentan, también aumentan los que los consumen. ¿Qué provecho, pues, tendrán sus dueños aparte de verlos con sus ojos?

- *Por el afán, la ansiedad, los errores*

¹² Dulce es el sueño del trabajador, haya comido poco o haya comido mucho; pero al rico no lo deja dormir la abundancia.

¹³ Hay un grave mal que he visto debajo del sol: las riquezas guardadas por su dueño, para su propio mal; ¹⁴ o aquellas riquezas que se pierden en un mal negocio. Y al engendrar un hijo nada le queda en la mano. ¹⁵ Como salió del vientre de su madre, desnudo, así volverá; tal como vino se irá. Nada de su duro trabajo llevará en su mano cuando se vaya. ¹⁶ Este también es un grave mal: que de la misma manera que vino, así vuelva. ¿Y de qué le aprovecha afanarse para el viento?

¹⁷ Además, consume todos los días de su vida en tinieblas con mucha frustración, enfermedad y resentimiento.

¹⁸ He aquí, pues, el bien que yo he visto: que lo agradable es comer y beber, y tomar satisfacción en todo el duro trabajo con que se afana debajo del sol, durante los contados días de la vida que Dios le ha dado; porque esta es su porción.

¹⁹ Asimismo, el que Dios le dé a un hombre riquezas y posesiones, permitiéndole también comer de ellas, tomar su porción y gozarse de su duro trabajo, esto es un don de Dios.

²⁰ Ciertamente no se acordará mucho de los días de su vida, ya que Dios lo mantiene ocupado con la alegría de su corazón.

- *Que malo es trabajar tanto sin poder disfrutar el resultado.*

6 Hay un mal que he visto debajo del sol y que es muy gravoso sobre el hombre. ² Se da el caso de un hombre a quien Dios ha dado riquezas, posesiones y honra, y nada le falta de todo lo que desea. Pero Dios no le ha permitido comer de ello; más bien, los extraños se lo comen. Esto es vanidad y penosa enfermedad.

³ Si un hombre engendra cien hijos y vive muchos años, de modo que los días de sus años son numerosos, pero su alma no se sacia de sus bienes y ni aun recibe sepultura, digo yo que un abortivo es mejor que él. ⁴ Porque vino en vano y a las tinieblas se fue, y su nombre quedará cubierto con tinieblas.

⁵ Aunque no vio el sol ni nada conoció, más sosiego tiene este que aquel. ⁶ Aunque aquel viva mil años dos veces sin gozar del bien, ¿no van todos a un mismo lugar?

⁷ Todo el duro trabajo del hombre es para su boca; y con todo eso, su alma no se sacia. ⁸ ¿Qué ventaja tiene el sabio sobre el necio? ¿Qué gana el pobre que sabe conducirse ante los demás seres vivientes?

⁹ Mejor es lo que los ojos ven que el divagar del deseo. Sin embargo, esto también es vanidad y *perseguir el viento*.

La Sabiduría Humana Falla- 6:10-11:6

El plan de Dios – Dios lo guía, el hombre no entiende

¹⁰ El que existe ya ha recibido un nombre, y se sabe que es solo hombre y que no puede contender con quien es más fuerte que él. ¹¹ Cuando hay muchas palabras, estas aumentan la vanidad. ¿Qué ventaja, pues, tiene el hombre?

¹² Porque, ¿quién sabe lo que es mejor para el hombre durante los contados días de su vana vida, los cuales él pasa como sombra? ¿Quién, pues, declarará al hombre qué habrá después de él debajo del sol?

El hombre no logra entender el plan de Dios ahora. 7:1-8:17

- *‘Mejor’ – la adversidad o la prosperidad*

7 Mejor es el buen nombre que el perfume fino, y el día de la muerte que el día del nacimiento.

² Mejor es ir a la casa de duelo que a la casa del banquete. Porque eso es el fin de todos los hombres, y el que vive lo tomará en serio.

³ Mejor es el pesar que la risa, porque con la tristeza del rostro se enmienda el corazón. ⁴ El corazón de los sabios está en la casa del duelo, pero el corazón de los necios está en la casa del placer.

⁵ Mejor es oír la reprensión del sabio que oír la canción de los necios. ⁶ Porque la risa del necio es como el crepitar de las espinas debajo de la olla. Esto también es vanidad.

⁷ Ciertamente la opresión entontece al sabio, y el soborno corrompe el corazón.

⁸ Mejor es el fin del asunto que el comienzo.

Mejor es el de espíritu paciente que el de espíritu altivo. ⁹ No te apresures en tu corazón a enojarte, porque el enojo reposa en el seno de los necios. ¹⁰ No digas: “¿A qué se deberá que los tiempos pasados fueron mejores que estos?”. Pues no es la sabiduría la que te hace preguntar sobre esto.

¹¹ Mejor es la sabiduría con posesiones, y es una ventaja para los que ven el sol. ¹² Porque la protección de la sabiduría es

como la protección del dinero, pero la ventaja de conocer la sabiduría es que da vida a los que la poseen.

¹³ Considera la obra de Dios. Porque, ¿quién podrá enderezar lo que él ha torcido? ¹⁴ En el día del bien, goza del bien; y en el día del mal, considera que Dios hizo tanto lo uno como lo otro, de modo que el hombre no puede descubrir nada de lo que sucederá después de él.

- *La justicia y la sabiduría- no garantiza una vida sin problemas*

¹⁵ Todo esto he observado en los días de mi vanidad. Hay justos que perecen en su justicia, y hay pecadores que en su maldad alargan sus días. ¹⁶ No seas demasiado justo ni seas sabio en exceso. ¿Por qué habrás de destruirte? ¹⁷ No seas demasiado malo ni seas insensato. ¿Por qué morirás antes de tu tiempo? ¹⁸ Bueno es que te prendas de esto y que tampoco apartes tu mano de lo otro, porque el que teme a Dios saldrá bien en todo.

- *Ser sabio y hacer lo justo: que bueno, que difícil*

¹⁹ La sabiduría ayudará al sabio más que diez gobernantes que haya en la ciudad.

²⁰ Ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga lo bueno y no peque.

²¹ No prestes atención a todas las cosas que se dicen, no sea que oigas a tu siervo que habla mal de ti. ²² Pues tu corazón sabe que muchas veces tú también has hablado mal de otros.

²³ Todas estas cosas he probado con la sabiduría y dije: “Me he de hacer sabio”. Pero ella estaba lejos de mí. ²⁴ Lo que está lejos y muy profundo, ¿quién lo podrá hallar?

²⁵ Pero yo volví en mi corazón a conocer, a explorar y a buscar la sabiduría y la razón, para conocer lo malo de la necedad y la insensatez de la locura. ²⁶ Y yo he hallado más amarga que la muerte a la mujer que es una trampa, cuyo corazón es una red y cuyas manos son ataduras. El que agrada a Dios escapará de ella, pero el pecador quedará atrapado por ella.

²⁷ “Mira”, dice el Predicador, “habiendo considerado las cosas una por una, para dar con la razón, he hallado esto ²⁸ —mi alma aún busca pero no halla—: Un hombre he hallado entre mil, pero una mujer no he hallado entre todos estos. ²⁹ Mira, he hallado solo esto: que Dios hizo al hombre recto, pero los hombres se han buscado muchas otras razones”.

- *La retribución divina viene: Se puede evitar el castigo del rey, pero el castigo de Dios no se puede evitar.*

8 ¿Quién como el sabio? ¿Quién conoce la interpretación de las cosas? La sabiduría del hombre iluminará su rostro y transformará la dureza de su semblante.

² Digo yo: Guarda el mandamiento del rey, y a causa del juramento hecho a Dios, ³ no te apresures a irte de su presencia ni te detengas en cosa mala, porque él hará todo lo que le plazca. ⁴ Ya que la palabra del rey tiene poder, ¿quién le preguntará lo que hace? ⁵ El que guarda el mandamiento no conocerá el mal. El corazón del sabio conoce el tiempo y el proceder. ⁶ Pues para todo deseo hay un tiempo y un proceder, aunque grande es el mal que le sobreviene al hombre. ⁷ Porque este no sabe qué ha de suceder; pues lo

que ha de ser, ¿quién se lo declarará? ⁸ No hay hombre que tenga poder sobre el hálito de vida, como para retenerlo, ni hay poder sobre el día de la muerte. No hay tregua en semejante guerra ni la impiedad librará a los que la poseen. ⁹ Todo esto he observado, y he dedicado mi corazón a todo lo que se hace debajo del sol. Hay tiempo en que el hombre se enseñoorea del hombre para su propio mal.

¹⁰ Asimismo, he observado esto: que los impíos, que antes entraban y salían del lugar santo, son sepultados y reciben elogios en la ciudad donde así hicieron. Esto también es vanidad. ¹¹ Cuando la sentencia contra la mala obra no se ejecuta enseguida, el corazón de los hijos del hombre queda más predispuesto para hacer el mal. ¹² Aunque un pecador haga mal cien veces y prolongue sus días, con todo yo sé que a los que temen a Dios, a los que temen ante su presencia, les irá bien. ¹³ Pero al impío no le irá bien ni le serán alargados sus días como la sombra; porque no teme ante la presencia de Dios.

¹⁴ Hay una vanidad que se hace sobre la tierra: Hay justos a quienes sucede como si hicieran obras de impíos, y hay impíos a quienes sucede como si hicieran obras de justos. Digo que esto también es vanidad. ¹⁵ Por eso yo elogio la alegría, pues el hombre no tiene debajo del sol mejor bien que comer, beber y alegrarse. Esto lo acompañará en su duro trabajo durante los días de su vida que Dios le ha dado debajo del sol.

¹⁶ Al dedicar mi corazón a conocer la sabiduría y a ver la tarea que se realiza sobre la tierra (porque ni de noche ni de día los ojos del hombre disfrutan del sueño), ¹⁷ vi todas las obras de Dios. Ciertamente el hombre no logra comprender la obra que se hace debajo del sol. Por más que se esfuerce buscándolo, no lo alcanzará; aunque el sabio diga que lo conoce, no por ello podrá alcanzarlo.

El Hombre no sabe qué va a pasar. 9:1-11:6

- *No sabe qué le espera*

9 Ciertamente he dedicado mi corazón a todas estas cosas para aclarar todo esto: que los justos y sabios, y sus hechos, están en la mano de Dios. Si se trata del amor o del odio, el hombre no lo sabe.

Todo lo que está delante de ellos ² es vanidad, puesto que a todos les sucede lo mismo: al justo y al impío, al bueno y al malo, al puro y al impuro, al que ofrece sacrificios y al que no los ofrece. Como el bueno, así es el que peca; y el que jura, como el que teme el jurar. ³ Este es el mal que hay en todo lo que se hace debajo del sol: que a todos les sucede lo mismo; también que el corazón de los hijos del hombre está lleno de mal, que la locura está en su corazón mientras dura su vida, y que después descienden al lugar de los muertos.

⁴ Pero para todo aquel que está unido a los vivos hay esperanza, pues mejor es perro vivo que león muerto.

⁵ Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos no saben nada ni tienen más recompensa, pues la memoria de ellos es puesta en el olvido. ⁶ También han desaparecido su amor, su odio y su envidia. Ya no tienen parte en este mundo, en todo lo que se hace debajo del sol.

⁷ Anda, come tu pan con gozo y bebe tu vino con alegre corazón, porque tus obras ya son aceptables a Dios. ⁸ En todo tiempo sean blancas tus vestiduras, y nunca falte aceite

perfumado sobre tu cabeza. ⁹ Goza de la vida, con la mujer que amas, todos los días de tu vana vida que Dios te ha dado debajo del sol; porque esta es la porción de tu vida y del duro trabajo con que te afanas debajo del sol. ¹⁰ Todo lo que te venga a la mano para hacer, hazlo con empeño. Porque en el Seol, a donde vas, no hay obras, ni cuentas, ni conocimiento, ni sabiduría.

- *La sabiduría no garantiza el éxito.*

Quien sabe si viene el bueno o el o malo, o cuándo

¹¹ Entonces volví a observar debajo del sol que no es de los veloces la carrera, ni de los valientes la batalla, ni de los sabios el pan, ni de los entendidos las riquezas, ni de los conocedores la gracia; sino que a todos les llegan el tiempo y el contratiempo. ¹² Porque el hombre tampoco conoce su tiempo. Como los peces que son atrapados en la mala red y como los pájaros que quedan presos en la trampa, así son atrapados los hijos del hombre en el tiempo malo, cuando este cae de repente sobre ellos.

No hay reconocimiento apropiado.

¹³ También he visto esta sabiduría debajo del sol, la cual me parece grandiosa: ¹⁴ Había una ciudad pequeña con pocos hombres en ella, y contra ella vino un gran rey y la rodeó edificando contra ella grandes torres de asedio. ¹⁵ Y se encontraba en ella un hombre pobre, pero sabio, el cual con su sabiduría libró a la ciudad. Pero nadie se acordaba de aquel hombre pobre. ¹⁶ Entonces dije: “Mejor es la sabiduría que la fuerza, aunque el conocimiento del pobre sea menospreciado y sus palabras no sean escuchadas”.

Tonterías pequeñas hacen mucho daño.

¹⁷ Las palabras del sabio, oídas con sosiego, son mejores que el grito del que gobierna entre los necios. ¹⁸ Mejor es la sabiduría que las armas de guerra, pero un solo pecador destruye mucho bien. ¹⁰ Las moscas muertas hacen heder el frasco del fino perfume del perfumista. Así afecta un poco de necedad a la sabiduría y a la honra.

El rey puede hacer daño y ubicar gente equivocada.

² El corazón del sabio se inclina a su derecha; pero el corazón del necio a su izquierda. ³ Aun cuando el insensato ande en el camino, le falta entendimiento y a todos hace saber que es insensato. ⁴ Si el ánimo del gobernante se exalta contra ti, no abandones tu puesto; porque la serenidad apacigua grandes ofensas. ⁵ Hay un mal que he observado debajo del sol, como el error que proviene de un gobernante: ⁶ El insensato es colocado en grandes alturas, y los ricos habitan en posición humilde. ⁷ He visto siervos a caballo y príncipes andando a pie como siervos.

En el momento equivocado

⁸ El que cava un hoyo caerá en él, y al que rompa el cerco lo morderá una serpiente.

⁹ El que corta piedras se lastima con ellas, y el que parte leña corre peligro con ella.

¹⁰ Si se embota el hacha y no es afilada, hay que añadir más esfuerzo. Pero es más ventajoso aplicar la sabiduría.

¹¹ Si la serpiente muere antes de ser encantada, de nada sirve el encantador.

Habla mucho o habla en mal momento

¹² Las palabras de la boca del sabio son agradables, pero los labios del necio causan su propia ruina. ¹³ El comienzo de las

palabras de su boca es necesidad, y el final de su hablar es locura nociva.

¹⁴ El insensato multiplica las palabras, aunque el hombre no sabe lo que ha de suceder. Y lo que habrá de ser después de él, ¿quién se lo declarará?

¹⁵ El duro trabajo fatiga al necio, de manera que él ni siquiera sabe cómo ir a la ciudad.

Por un liderazgo que hace daño

¹⁶ ¡Ay de ti, oh tierra, cuando tu rey es un muchacho y tus príncipes se festejan de mañana! ¹⁷ Bienaventurada tú, oh tierra, cuando tu rey es un hijo de nobles, y tus príncipes comen a su hora para reponer sus fuerzas y no para embriagarse.

¹⁸ Por la pereza se hunde el techo, y por la flojedad de manos tiene goteras la casa.

¹⁹ El alimento se prepara para disfrutarlo, el vino alegra la vida, y el dinero preocupa a todos.

²⁰ Ni aun en tu alcoba maldigas al rey ni en tu dormitorio maldigas al rico; porque las aves del cielo llevarán la voz y las criaturas aladas declararán el asunto.

- *Por no hacer una buen inversión en el tiempo correcto*

¹¹ Echa tu pan sobre las aguas, porque después de muchos días lo volverás a encontrar.

² Reparte a siete, y también a ocho; porque no sabes qué mal vendrá sobre la tierra.

³ Si las nubes se recargan de agua, derramarán lluvia sobre la tierra. Y si el árbol cae hacia el sur o hacia el norte, en el lugar donde caiga, allí quedará.

⁴ El que observa el viento no sembrará, y el que se queda mirando las nubes no segará.

⁵ Como tú no comprendes cómo entra el espíritu a los huesos en el vientre de la mujer encinta, así no comprenderás la obra de Dios quien hace todas las cosas.

⁶ En la mañana siembra tu semilla y por la tarde no dejes reposar tu mano; porque tú no sabes cuál será mejor, si esto o lo otro, o si ambas cosas son igualmente buenas.

¿Entonces? ¿Qué?

- *La vida es buena pero la muerte se acerca.*

⁷ Agradable es la luz y bueno es a los ojos ver el sol.

⁸ Si el hombre vive muchos años, alégrese en todos ellos; pero traiga a la memoria los días de las tinieblas que serán muchos. Todo lo que habrá ocurrido es vanidad.

- *Disfruta la vida y honra a Dios.*

⁹ Alégrate, joven, en tu adolescencia, y tenga placer tu corazón en los días de tu juventud. Anda según los caminos de tu corazón y según la vista de tus ojos, pero ten presente que por todas estas cosas Dios te traerá a juicio.

¹⁰ Quitá, pues, de tu corazón la ansiedad y aleja de tu cuerpo el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad.

- *Joven, piensa en Dios ahora porque la vejez se acerca.*

¹² **Acuérdate de tu Creador** en los días de tu juventud:

antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: “No tengo en ellos contentamiento”;

- *El cuerpo se debilita*

² antes que se oscurezcan el sol y la luz de la luna y de las estrellas, y las nubes vuelvan tras la lluvia;
³ cuando tiemblen los guardias de la casa y se dobleguen los hombres valerosos; cuando estén inactivas las muelas, por quedar pocas, y se oscurezcan los que miran por las ventanas;
⁴ cuando se cierran las puertas de la calle y se debilita el ruido del molino; cuando uno se levante ante el gorjeo de un pajarito y todas las hijas del canto sean abatidas;

⁵ cuando también se tenga miedo de la altura y haya horrores en el camino; cuando florezca el almendro, la langosta se arrastre pesadamente y se pierda el deseo.

Es que el hombre se va a su morada eterna, y los que hacen duelo rondan alrededor de la plaza.

- *La muerte llega*

⁶ **Acuérdate de él** antes que se rompa el cordón de plata y se destrozé el tazón de oro; antes que el cántaro se quiebre junto al manantial, y la rueda se rompa sobre el pozo.

⁷ Es que el polvo vuelve a la tierra, como era; y el espíritu vuelve a Dios, quien lo dio.

⁸ “Vanidad de vanidades”, dijo el Predicador; “todo es vanidad”. [*Hevel hevelim*]
 [La vida es un enigma frustrante, que no se entiende.]

Conclusión del discurso

⁹ Y cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo. También sopesó, investigó y compuso muchos proverbios. ¹⁰ El Predicador procuró hallar palabras agradables y escribir correctamente palabras de verdad.

¹¹ Las palabras de los sabios son como agujones, y como clavos hincados son las palabras que forman parte de una colección y que son expuestas por un Pastor.

¹² Además de esto, hijo mío, queda advertido: El hacer muchos libros es algo sin fin, y el mucho estudio fatiga el cuerpo.

¹³ La conclusión de todo el discurso oído es esta:

Teme a Dios y guarda sus mandamientos, pues esto es el todo del hombre.

¹⁴ Porque Dios traerá a juicio toda acción junto con todo lo escondido, sea bueno o sea malo.

1:1-11 - <i>hevel</i>	Qoheleth	12:8-14 <i>hevel</i>
1:12-18 con conocimiento	Tristeza, pesar	11:1-12:7 – quita la
2:1-11 - buscarla	Necedad	9:13-10:20 - pesada
2:12-26 – el mismo fin	Lo mismo	9:1-12 – el mismo fin
3:1-15 – patrón de vida	Tiempo para todo	8:1-17 – para juicio
3:16-22 – hombre y animal	La Muerte	7:1-29 – casa de luto
4:1-6 - mejor	No nacido	6:1-12 - mejor
4:7-14 – no satisface	Riquezas	5:12-19 – hacen daño
	Pasado, futuro	4:15-5:11 – teme a Dios

El Maestro – ‘**Qohelet**’ - ‘el Predicador’,
 ‘*qahal*’ – ‘llamar a una asamblea’-
 ‘uno que habla ante una asamblea’
ekklesia- ‘asamblea’ en el griego - Ecclesiastés –

1:1 – hijo de David, rey en Jerusalén 1:12 – sobre Israel
 7:27 – 12:8-10 – enseña con palabras sabias, con proverbios, palabras correctas y con claridad 1 Reyes 3:12

hevel – ‘**aliento**’, ‘**respiración**’ *No visible, no tocable*,
 1:14; 2:1, 11, 15, 17, 19, 21, 23, 26; 3:19; 4:4, 7, 8, 16; 5:7, 10; 6:2, 4, 9, 11, 12; 7:6, 15; 8:10, 14; 9:9; 11:8, 10; 12:8
 “Transitorio, no lo puedo agarrar” **Vanidad?** Absurdo?
 “**No tiene sentido**” – ‘un enigma frustrante, no entendible’

³ **¿Qué provecho tiene el hombre de todo su duro trabajo con que se afana debajo del sol?** 3:9; 6:8, 11-

Provecho- ganancia, ventaja, resultado que queda
 1:3; 2:11, 13; 3:9; 5:9, 16; 7:12; 10:10, 11

Duro trabajo – esfuerzo que cansa, dificultad
 1:3; 2:10, 10, 11, 18, 19, 20, 21, 22, 24; 3:13; 4:4,6,8,9; 5:15, 18, 19; 6:7, 8:15; 9:9; 10:15

Bajo el sol – 20+ x’s – la vida aquí sobre la tierra.
 1:3,9, 14; 2:17, 19; 3:16; 4:3; 5:13, 18; 6:1; 8:9, 15, 17; 9:3,9,11; 10:5

Perseguir el viento – esforzarse a captar lo que no se puede captar. Es un esfuerzo que no termina y no resulta.

- logros humanos - 1:14
- sabiduría humana- 1:17; 2:12-17
- el placer, las posesiones- 2:11
- el trabajo que cansa 2:17, 26; 4:4,6
- la política, 4:16
- el deseo de tener más - 6:9

Contrastes que provocan tensiones

- El ciclo de la vida – 1:4-11
- El tiempo apropiado - 3:1-8
- El sabio, el necio
- El bien y lo bueno, lo malo y dañino
- La vida, la muerte
- El gozo y deleite y el dolor, tristeza, frustración

2:²⁴ No hay, pues, mejor cosa

2:24-26 – cuando hay frustración, sin garantías
 3:12,13 –cuando hay incertidumbre sobre el plan de Dios
 3:22- cuando hay injusticia
 5:17-19 – cuando hay peligro de riquezas
 8:15 – cuando aumenta la maldad por falta de castigo
 9:7-10 – cuando incertidumbre, pero certeza de la muerte
 11:9-10 – cuando las inversiones rinden o no

1. La vida humana es limitada. Por ser finito, pecador,
2. Es Dios quien da sentido y seguridad. Es el Creador, bondadoso, sabio, justo.
3. Desea que gocemos de lo que Él da.
4. Es para guía nuestra respuesta a la vida que frustra.

Robert McCabe, *The Message of Ecclesiastes*, DBSJ, 1 (Spring 1996): 85-112